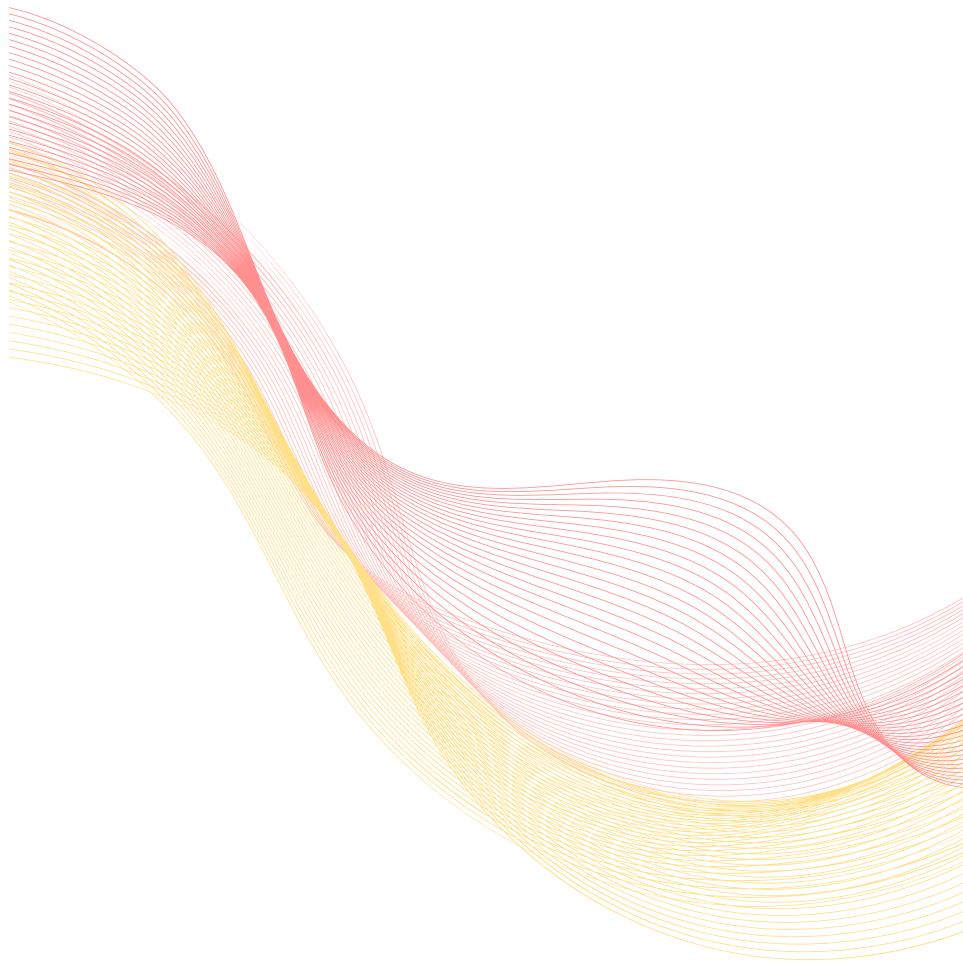




*Buenas practicas en la intervención social con
mujeres mayores migradas desde una mirada
interseccional*

La Posada de los Abrazos 2024



LA POSADA DE LOS ABRAZOS

Esta guía se encuadra dentro de un programa nuevo de la entidad “ LOS MÁRGENES COMO FUENTE DE ENSEÑANZA” financiado por Gobierno Vasco, que se pone en marcha con el grupo MUMAMI, creado por y para mujeres mayores migradas. Parte de la idea de que hay aspectos que atraviesan las identidades múltiples de las personas que acompañamos que no están siendo vistos ni atendidos por parte de la red de intervención social, como son por ejemplo, el cruce entre género, edad y migración.

Las mujeres migrantes cuentan con una posición de desventaja sobre las mujeres autóctonas y las mujeres no blancas, cuentan con mayor dificultad para encontrar trabajo o vivienda que las leídas como blancas. Unido al factor de discriminación conocido como edadismo las personas adultas mayores cuentan con más dificultades y no son percibidas como receptoras de los servicios.

El grupo MUMAMI, Mujeres mayores migradas, está formado por usuarias y participantes activas en La Posada de los Abrazos, que emigraron desde sus países de origen por diferentes motivos y que decidieron quedarse a vivir aquí, envejeciendo en nuestro territorio. Muchas de ellas están aquí desde hace más de quince años.

La dificultad y dureza de los procesos de migración se evidencian en el duelo por el que muchas siguen transitando: la culpa por salir del núcleo familiar, no conseguir lo que se propusieron en sus expectativas iniciales, entre otras. Además tienen en común dolencias corporales, provocadas por el trabajo físico como empleadas de hogar al que casi todas recurrieron cuando llegaron, así como dificultades en la búsqueda de empleo. La soledad, el envejecer y sentir que la vida se ha desaprovechado, unido a un futuro incierto en el que la falta de cotización o una cotización insuficiente no asegura una tranquilidad económica son, entre tantos otros, factores de vulnerabilidad.

Pero son lo que a su vez hacen de este colectivo un grupo con potencialidad para generar alternativas y promover el cambio a través de su resiliencia, humor, experiencia, creatividad, fuerza física, mental y espiritual.

Esta guía es fruto del análisis colectivo, hemos pretendido construir conjuntamente conocimiento para hacer frente a las discriminaciones y poderes que pueden estar operando en las intervenciones, pudiendo así crear espacios de intervención interseccionales y acompañar mejor los procesos de las mujeres.

Las aportaciones aquí realizadas, provienen del análisis generado colectivamente en los encuentros del grupo MUMAMI (Mujeres Migradas Mayores) durante el año 2024 y en los que hemos analizado conjuntamente los vacíos encontrados en las asociaciones de intervención social así como sus herramientas de resistencia y de subsistencia ante los mismos partiendo de sus narraciones de vida.

En los encuentros hemos podido trabajar 5 temas que les afectan directamente: vivienda, empleo/pensiones, salud, espacio público (regularización), y asociaciones (tercer sector).

En esta guía, encontrarás una serie de buenas prácticas a implementar en las asociaciones y colectivos de intervención social. Son propuestas que invitamos a poner en práctica y adaptar a cada contexto concreto, como punto de partida para una intervención social interseccional, siendo evaluadas y reformuladas a lo largo del tiempo. Pensamos que no hay recetas mágicas, pero sí podemos revisar y ajustar nuestras prácticas.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer enormemente las aportaciones realizadas por Benita Calahuma, Ines Castro, Maria Gamio, Maritza Porcel, Nelly Montaña, Teodolinda Alba y Vilma Flores.

ALGUNAS BUENAS PRÁCTICAS

Edadismo: los estereotipos, los prejuicios y la discriminación hacia las personas debido a su edad. El edadismo surge cuando la edad se utiliza para categorizar y dividir a las personas por atributos que ocasionan daño, desventaja o injusticia, y menoscaban la solidaridad intergeneracional. (OMS)



Vivienda

● Principales dificultades	● Algunas buenas prácticas
Existe una clara discriminación en el acceso a una vivienda digna. Riesgo de violencias machistas en viviendas donde conviven hombres. Los prejuicios debidos a su edad ,relacionados con la idea de que van a hacer un alto consumo de suministros (gas, luz,etc.) les dificulta enormemente el acceso a una vivienda. La falta de oportunidades laborales agrava su situación, ya que muchas dependen de pensiones bajas y carecen de nómina, y el elevado precio de los alquileres, supone en ocasiones vivir en condiciones de infravivienda y sin padrón.	● Intermediar en la búsqueda de vivienda: crear una red y directorio de personas propietarias de viviendas dispuestas a alquilarles habitaciones o pisos. ● Crear pisos sociales para mujeres mayores. ● Ofrecer a las mujeres formación en derechos como inquilinas, así como sobre situaciones de discriminación o acoso en la vivienda. ● Acompañar en gestiones relacionadas con la vivienda. ● Denunciar ante las instituciones la falta de acceso a una vivienda digna.



Empleo/ Pensiones

● Principales dificultades	● Algunas buenas prácticas
Los principales factores que dificultan el acceso al empleo son la salud y la discriminación por edad. Actualmente no existen asociaciones que apoyen en la búsqueda de empleo a mujeres mayores de 60 años. El único nicho posible de empleo sigue siendo el de empleada de hogar, y es difícil salir de este sector en el que han tenido que enfrentar racismo y malos tratos por parte de las personas empleadoras. La falta de años de cotización debido a la precariedad de sus empleos, impide el acceso a pensiones dignas, unido al miedo a tomar bajas laborales por temor a represalias, y la falta de acompañamiento y asesoramiento por parte de las asociaciones, las sitúan en una posición de mayor vulnerabilidad.	● Asesorar sobre derechos laborales y pensiones. ● Acompañar en búsqueda de empleo. ● Generar bolsas de empleo para mujeres mayores. ● Sensibilizar o dar formación a personas empleadoras. ● Sensibilizar al personal de atención en orientación laboral. ● Poner en valor y dignificar el trabajo de cuidados de las mujeres migradas.



Salud

● Principales dificultades	● Algunas buenas prácticas
En esta etapa de la vida, existe una afectación de la salud física relacionada con los sobreesfuerzos realizados en sus trabajos como empleadas de hogar, además de sufrimiento mental relacionado con el duelo migratorio, el racismo, las diversas violencias enfrentadas a lo largo de los años, la incertidumbre y miedo al futuro.	● Crear espacios seguros de escucha y apoyo donde compartir sus experiencias y dolor por las violencias enfrentadas y el duelo migratorio. ● Romper mitos sobre salud mental y facilitar el acceso a un acompañamiento terapéutico. ● Rescatar sus historias de vida y fortalezas. ● Promover la salud a través de actividades de tiempo libre (naturaleza, pasear, teatro, nuevos aprendizajes). ● Acompañar de manera flexible, teniendo en cuenta sus metas, sus planes y sus tiempos. ● Trabajar con ellas sus deseos en esta etapa de su vida, en relación a la toma de decisiones (voluntades anticipadas) y miedo al futuro. ● Atender sus necesidades físicas, mentales, emocionales y espirituales.



Regularización

● Principales dificultades	● Algunas buenas prácticas
Las políticas migratorias actuales y la ley de extranjería colocan a muchas mujeres en una situación administrativa irregular impidiendo el acceso a una ciudadanía plena y limitando el ejercicio de sus derechos. Sumado al racismo y prejuicios que se dan tanto en el espacio público como en las asociaciones y otros espacios de atención.	● Exigir ante las instituciones la regularización de las personas migradas, sin condicionantes ni requisitos. ● Reconocer su existencia y contribución a la sociedad. ● Exigir ante las instituciones el ejercicio del derecho al padrón social para todas las personas.



Asociaciones/Tercer Sector

● Principales dificultades	● Algunas buenas prácticas
Las asociaciones y entidades del tercer sector son espacios donde se reproducen las violencias machistas, racistas y edadistas. A menudo las personas son tratadas como meras receptoras u objetos de intervención en lugar de sujetas de sus procesos vitales. Partimos en ocasiones de un desconocimiento de las realidades concretas de las mujeres, debido a una categorización de sus identidades y no tanto a un abordaje interseccional de sus problemáticas.	● No utilizar categorías identitarias (migradas) que homogenizan y limitan. ● Reconocer los aportes de las mujeres migradas. ● Fomentar la toma de conciencia del colorismo como un sistema de poder. ● Tomar conciencia de los privilegios que tenemos como trabajadoras de la intervención social, para poder ponerlos al servicio de la comunidad. ● Formar a las personas profesionales del tercer sector en diferentes ejes de opresión y privilegios.